

## 8.10

SIERRAS Y LADERAS DE ESCASA ALTITUD, CON MORFOLOGÍAS SUAVES Y MARCADA VOCACIÓN FORESTAL QUE CONFORMAN EL REBORDE MERIDIONAL DEL MACIZO HERCÍNICO



## 8.10.1 IDENTIFICACIÓN

### DENOMINACIÓN

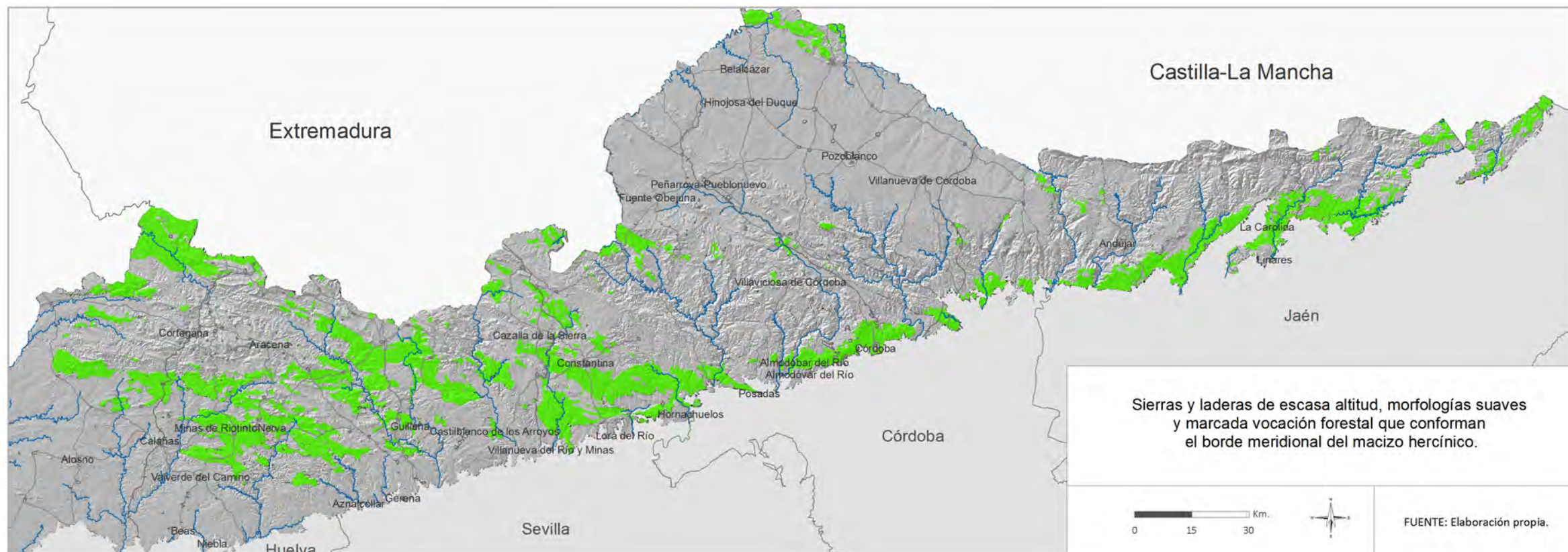
Sierras y laderas de escasa altitud, morfologías suaves y con marcada vocación forestal, que conforman el reborde meridional del macizo hercínico (T3.10). (Por contigüidad tipológica incluye otros espacios de baja montaña interiores).

### DISTRIBUCIÓN

El tipo objeto de caracterización presenta una heterogénea distribución en el ámbito de Sierra Morena, incluyendo amplias manchas en la transición que se produce entre el macizo de Aracena y los sectores más septentrionales del Andévalo y de la cuenca minera de Río Tinto, así como en las proximidades del primer escalón de la Sierra Morena de Sevilla, y en los terrenos que definen el contacto entre el conjunto mariánico y la depresión del Guadalquivir en la provincias de Córdoba y Jaén. Junto a estas manchas relativamente continuas, se integran también en la tipología importantes enclaves en el entorno de Encinasola, de la Rivera de Huelva, de la Rivera de Benalija, del piedemonte de las sierras de Constantina, en los tramos de cabecera del Bembézar, así como en la transición entre la sierra de Santa Eufemia y las penillanuras meridionales.

### ENCUADRE TAXONÓMICO

Este tipo forma parte de la situación paisajística de carácter subregional denominada “sierras medias de litología diversa, húmedas y subhúmedas, de dominante natural, altamente compartimentadas”.





## 8.10.2\_CARACTERIZACIÓN

### FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

Atendiendo a la amplia distribución territorial que presenta, este tipo muestra un extenso rango altitudinal, incluyendo terrenos que van desde los 50 hasta los 1100 metros. En cualquier caso, los valores más frecuentes, centrados en el tramo entre los 300 y los 400 metros, se corresponden con una situación paisajística de baja montaña. Desde el punto de vista de la litología, el tipo considerado presenta una notable diversidad, aunque con una significativa presencia de materiales metamórficos (pizarrosos) y de las formaciones que se relacionan con el complejo vulcano-sedimentario (lavas, piroclastos, tobas y tufitas). Sobre estos materiales se han desarrollado plegamientos, colinas y cerros, que en general presentan perfiles redondeados. Los suelos predominantes son los regosoles y los cambisoles eútricos, que manifiestan una acusada vocación forestal.

Constituyen ámbitos escasamente poblados (cerca del 50% de los terrenos de la categoría aparece sin ningún tipo de edificación), donde la forma de asentamiento predominante se corresponde con un hábitat de tipo disperso y de baja densidad. No obstante cabe hacer notar que en las inmediaciones del piedemonte central y oriental se sitúan importantes poblaciones que, aunque no se localizan dentro del tipo, inciden en la configuración de los recursos paisajísticos serranos. Esta situación es especialmente relevante en el caso de la ciudad de Córdoba, donde las laderas pertenecientes al tipo se constituyen en uno de los fondos escénicos más característicos de la ciudad califal. Parecidas circunstancias se dan también en el entorno de Montoro, Andújar o La Carolina, núcleos prácticamente integrados en los terrenos del tipo.

Las coberturas predominantes en los sectores considerados responden mayoritariamente a paisajes forestales y espacios adehesados, correspondiendo los valores más elevados en extensión al breñal arbolado (32,50%), al matorral serial (15,76%) y a las dehesas de encinas con pastos (13,60%). Pese a la proximidad del valle del Guadalquivir y de comarcas con cierta tradición olivarera no se aprecia en el tipo una presencia significativa del olivar, con datos modestos en cuanto a extensión (3,38%).

Por lo que respecta a los paisajes construidos o transformados merece ser destacada la contribución superficial de los embalses y de las minas y escombreras. En el primer caso, es preciso subrayar que este tipo engloba o bordea a



Foto 1: Embalse del Gergal sobre la Riviera de Huelva. Guillena, Sevilla. Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

una parte significativa de los reservorios de agua del piedemonte serrano, incluyendo parcial o totalmente las láminas de agua de los embalses del Huesna, José Torán, Retortillo, Bembézar, La Breña, Yeguas, Rumbiar, la Fernandina o Guadalén. Por su parte, la cercanía a territorios de tanta tradición minera como la Cuenca de Río Tinto o La Carolina, explican la existencia de minas y escombreras dentro de la tipología considerada.

### DINÁMICAS Y PROCESOS

El análisis de la evolución reciente de los usos y coberturas del ámbito (1999-2007), que en términos generales presenta una acusada estabilidad, ofrece información sobre algunas tendencias de cambio que resultan de interés en términos de gestión paisajística. En este sentido, es preciso destacar que se observa cierta renaturalización del ámbito, sustentada en el incremento de tipos paisajísticos como

el breñal arbolado y el matorral noble. Estos incrementos, modestos en términos relativos pero de notable incidencia ambiental y paisajística, parecen corresponderse con los descensos apreciables en las dehesas abandonadas y en las zonas ocupadas por el matorral serial. Las dehesas que se mantienen funcionales también han experimentado crecimientos en el periodo considerado, así como las masas de pinar integradas en la tipología.

Por lo que se refiere a los restantes usos del terreno, es necesario señalar el relativo estancamiento de los paisajes de matriz agrícola, donde sólo presentan ligeras ganancias las tierras calmas y, aisladamente, los regadíos. Aunque los valores de crecimiento son testimoniales, el incremento de los desarrollos urbanos y de los asentamientos en medio rural puede estar relacionado con incipientes procesos inmobiliarios en el piedemonte serrano que deberán ser abordados adecuadamente en el futuro.



## ASPECTOS ESTÉTICOS Y NATURALES DE INTERÉS

Desde un punto de vista estético, el aspecto más notorio a considerar en relación con este tipo se relaciona con su apreciación visual desde el valle del Guadalquivir. La configuración de la imagen serrana del conjunto de Sierra Morena recae fundamentalmente sobre una parte significativa de las vertientes y suaves cumbres que se integran en el tipo. El contraste visual que establecen las primeras estribaciones con respecto a las terrazas y el valle del Guadalquivir propicia la imagen montuosa y agreste que se tiene de Sierra Morena desde los espacios meridionales, configurando fondos escénicos ampliamente reconocidos y connotados culturalmente.

La proximidad a los espectaculares paisajes mineros de Río Tinto también constituye una notable singularidad para los sectores que bordean el ámbito declarado como Paisaje Protegido.

## DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

Este tipo puede ser asimilado fundamentalmente con los espacios serranos de baja montaña que definen la inflexión del macizo mariánico en su contacto con los terrenos de la depresión del Guadalquivir. Tales espacios, conformados por elevaciones modestas y de formas redondeadas entre las que se abren paso los tramos finales de los ríos de Sierra Morena, configuran uno de los ámbitos de mayor singularidad paisajística de Andalucía, en tanto que constituyen un límite escénico de entidad regional, apreciable desde amplios sectores del valle y las campiñas del Guadalquivir. A pesar de la proximidad de espacios urbanos de entidad, el ámbito mantiene en su conjunto un marcado carácter natural y es objeto de un considerable aprecio por parte de las poblaciones cercanas como área de esparcimiento.

Por asimilación a los componentes y características de base física que permiten individualizar el presente tipo, se incluyen también en él algunos terrenos del interior del conjun-

to mariánico, especialmente en las provincias de Huelva y Sevilla. Si bien existen importantes diferencias entre estos terrenos y los que conforman el piedemonte serrano, es posible establecer ciertas concomitancias entre ambos sectores atendiendo a su compartida funcionalidad como relieves de transición.

Foto 2: Parque Natural de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Encinasola, Huelva.  
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.



### 8.10.3\_CUALIFICACIÓN

#### GRADO DE ESTABILIDAD

Como se ha apuntado con anterioridad, el tipo ofrece una imagen de conjunto estable, pudiendo señalarse como tendencias de fondo más reseñables el proceso de renaturalización que se observa en los espacios relacionados con las coberturas de dominante natural o forestal, la relativa pervivencia de las formaciones adhesionadas que se mantienen funcionales en la actualidad, el estancamiento de los paisajes agrícolas y un incipiente desarrollo de los procesos edificatorios en el medio rural.

#### GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

Partiendo de unas constantes paisajísticas compartidas para el conjunto del tipo (predominio de relieves modestos y de formas suaves, abundancia de materiales metamórficos y de origen volcánico, marcada vocación agroforestal del ámbito y escaso poblamiento), la dispar distribución que presentan los terrenos incluidos en el ámbito permite distinguir dos situaciones paisajísticamente diferenciadas. La primera de ellas, correspondiente a los terrenos que conforman las vertientes de Sierra Morena hacia la depresión del Guadalquivir, muestra una mayor diversidad de fisonomías paisajísticas, incluyendo la significativa presencia de embalses en el curso bajo de los principales cursos marriánicos. Por su parte, los ámbitos interiores del tipo, si bien carecen de las especificidades que se derivan de la proximidad del valle del Guadalquivir, tienen en común con las anteriores una cierta función de antesala o de transición entre ámbitos paisajísticamente contrastados. Se aprecia esta circunstancia con claridad en los enclaves tipológicos localizados en el contacto Andévalo-Río Tinto- Macizo de Aracena y Pedroches-Santa Eufemia. A menor escala también se da esta función de antesala en los sectores correspondientes al entorno de la Rivera de Huelva y los situados en el entorno de Constantina y Guadalcanal.

#### GRADO DE SINGULARIDAD

La singularidad de esta tipología viene determinada fundamentalmente por su significación escénica en el contexto regional, dado el papel escénico que juegan los sectores más meridionales. Su elevada prominencia visual, en conjunción con la relativa proximidad a los núcleos urbanos del valle del Guadalquivir, le otorgan un elevado reconocimiento social, incrementado en determinados sectores por la presencia de importantes elementos patrimoniales (Medina Azahara, Montoro, ermitas...) y por las prácticas recreativas desarrolladas en algunos enclaves forestales y en el entorno de los embalses que forman parte del tipo.

#### GRADO DE NATURALIDAD

El carácter eminentemente forestal del tipo propicia una imagen paisajística de acusada naturalidad. A la presencia conspicua del breñal arbolado, que actúa de matriz básica del conjunto, se suman manchas significativas de encinar, alcornocal e importantes formaciones de ribera que acompañan a los numerosos cursos que atraviesan el piedemonte serrano.

La naturalidad apreciable se ha traducido en el reconocimiento institucional y social de algunos enclaves especialmente destacados por su integridad ambiental o por albergar prácticas sociales compatibles con el mantenimiento de los recursos naturales. Entre dichos enclaves merecen ser destacados, en los espacios más meridionales del tipo, los siguientes: los pinares de Nerva, la sierra de Berrocal, los montes de la Pata del Caballo, los tramos bajos del Huesna, el Guadiato y el Rúmbiar, o la sierra de Córdoba. Por su parte, en las áreas interiores sobresalen como espacios ricamente evocadores por sus valores naturales los que se consignan a continuación: las serranías del entorno de Encinasola, las sierras de la Grana y Candelero, la Rivera de Huesna y determinadas vertientes de la cuenca del Bembézar. Una parte significativa de estas áreas interiores aparece integrada en los Parques Naturales de Aracena y picos de Aroche, Sierra Norte de Sevilla y Hornachuelos. En el sector oriental sólo los espacios más septentrionales forman parte de los Parques Naturales jienenses.

#### CONFLICTOS Y AMENAZAS

Junto a conflictos y amenazas que se detectan de manera genérica en otros espacios del conjunto marriánico (pérdida de funcionalidad de las actividades tradicionales, pérdida de suelo por incremento de los procesos erosivos, proliferación de las edificaciones e instalaciones en medio rural...), en los terrenos incluidos dentro del tipo, los procesos de cambio que en mayor medida pueden afectar a su configuración paisajística se derivan de su proximidad al valle del Guadalquivir. Las presiones que se derivan de esta cercanía (cambios de uso en la cubierta vegetal natural, incremento de la presión edificatoria, trazado o ampliación de nuevas infraestructuras viarias, usos recreativos incontrolados...) constituyen las principales amenazas a considerar a la hora de desarrollar iniciativas de protección y gestión paisajística.



## 8.10.4\_INTERVENCIÓN

### TEMAS PRIORITARIOS

La estrategia general de intervención para el tipo debe orientarse a una protección compatible con el mantenimiento de los usos sociales y con la puesta en valor de los recursos naturales y paisajísticos, especialmente los que se relacionan con la dehesa y con el patrimonio minero del ámbito. Como temas prioritarios para la intervención paisajística se destacan los siguientes:

- a. Asegurar el mantenimiento de las dehesas y de las formaciones forestales de mayor interés, incorporando en su ordenación y gestión los aspectos relativos a su dimensión paisajística.
- b. Promover un uso ordenado de los recursos paisajísticos por parte de la población.
- c. Poner en valor los recursos geomineros del ámbito.
- d. Favorecer modelos de desarrollo urbanístico y de ocupación del medio rural compatible con el mantenimiento de las características paisajísticas del ámbito.

### ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

La adopción de la anterior estrategia de intervención requerirá entre otras la consideración de las siguientes iniciativas:

- a. Puesta en marcha de planes de gestión paisajística de las dehesas, con el objetivo de conciliar el mantenimiento de sus funcionalidades básicas con la puesta en valor de sus servicios paisajísticos. Ámbito prioritario: dehesas de mayor antigüedad, en mejor estado de conservación o próximas a los núcleos de población.
- b. Consideración de las afecciones sobre el entorno paisajístico en la determinación del modelo territorial de las localidades, así como en el diseño de los nuevos desarrollos urbanos. Ámbito prioritario: entorno de Córdoba, Montoro y La Carolina principalmente.
- c. Adecuación de los espacios destinados a las actividades recreativas en el espacio serrano e implementación de nuevos equipamientos. Ámbito prioritario: Piedemonte central y oriental.
- d. Incorporación efectiva de los espacios mineros y de interés geológico en la oferta recreativa y divulgativa de los municipios del ámbito.
- e. Atendiendo al carácter conspicuo del borde serrano, resulta necesaria la ordenación y el establecimiento de criterios para la posible implantación de determinadas infraestructuras técnicas que pueden generar un considerable impacto visual (antenas de telefonía, líneas de transporte energético...).



Foto 3: Parque Natural de la Sierra de Andújar, Jaén.  
Autor: Antonio Ramírez Ramírez.